

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de Administración.—Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre; único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana.—Anuncios, á UN REAL la línea.—Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CINCO REALES.

Se sirve suscripción al pedido cuyo importe no se haya anticipado.

## CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Hace cinco años, dos periódicos importantes del partido progresista sostuvieron una ardiente y violenta polémica que tuvo el privilegio de absorber la atención de toda España por algunos días. Tratabábase, no de dilucidar algún punto del credo común á ambos periódicos, sino de averiguar si la influencia del general Espartero era ó debía ser mas provechosa para la suerte del partido progresista que la del Sr. Olózaga, á quien ciertas palabras pronunciadas en el célebre banquete de los Campos Elíseos acararon la animadversión de una gran parte de sus correligionarios.

Como sucede siempre en estos casos, la prensa de todos los matices siguió con interés la polémica, y como la vida y los actos públicos de los hombres que figuran en la política son del dominio de la opinión, apenas hubo periódico que al reproducir los ataques y defensas que mutuamente cruzaban los dos periódicos rivales, no emitiera su opinión con tanta ó favorable á alguno de los personajes objeto de la discusión.

La *Soberana Nacional*, el órgano mas avanzado del partido progresista, tomó á su cargo la defensa del Sr. Olózaga, y en sus trabajos se vio poderosamente auxiliado por todos ó casi todos los periódicos democráticos que entonces se publicaban, los cuales reconocían en el Sr. Olózaga, sino mas títulos, sino mas servicios, mucha mas significación é importancia para llevar al triunfo á su partido.

La *Iberia*, por el contrario, paladín del duque de la Victoria, tenía á su lado á los órganos de la unión liberal y á la mayor parte de los moderados, que consideraban mas legítima y tal vez mas provechosa para sus particulares intereses, la influencia del ilustre vencedor de Luchana.

Entonces el Sr. Olózaga era una esperanza, era un elemento poderoso para la revolución ya planteada, y la prensa democrática le absolvió de todas las culpas que hubiese podido cometer en su vida pública.

Hoy las cosas han variado: el Sr. Olózaga ha perdido alguna influencia, tal vez menos de lo que generalmente se afecta creer, y como del árbol caído todos hacen leña, los mismos que en otro tiempo suministraron sus servicios á la causa de la revolución, se ensañan contra él convirtiéndole en objeto principal de sus tiros.

Casi toda la sesión de la tarde de ayer fué consumida por las rectificaciones de los Sres. Ruano, Figueras, Sorni y García Ruiz; y si se exceptúa al primero, que consagró su discurso á dirigir incisivos ataques á los economistas, y no muy embozados epigramas á los federales, los demás oradores parecieron que se propusieron mas bien mortificar al Sr. Olózaga con recuerdos estemporáneos y ya pasados, en autoridad de cosa juzgada que adelantar un paso en la discusión de la forma de gobierno.

No tenemos la misión de defender al Sr. Olózaga, ni en cuyas opiniones ciertamente hemos estado en mas de una ocasión en desacuerdo: tampoco, por otra parte, necesitamos de nuestra defensa, quien tiene sobrados recursos para hacer frente á los múltiples ataques de que es objeto; pero no puede menos de llamarnos la atención que sus mas encarnizados enemigos sean hoy los que mas le adulaban hace apenas cinco años, y que estos hayan empezado á esgrimir sus armas cuando creen debilitado á su adversario por la edad y las contrariedades de la política. Podrá esto ser muy hábil, pero francamente, nosotros nos parece que por encima de estas pueriles satisfacciones deben estar siempre la nobleza de carácter y la consecuencia del proceder.

Ya muy entrada la tarde, tocó el turno al señor don Cirilo Alvarez, quien en un extenso discurso que apenas nos fué dado oír por la debilidad de su voz, combatió la forma republicana por lo cual examinó con gran lucidez el estado del país, muy joven todavía en la vida de la libertad para que pueda por sí mismo gobernarse con aquella alteza de miras y aquella severidad de carácter que debe servir de base á los gobiernos republicanos.

Mucho mas interés y mas provechosa fué la sesión de la noche, lo mismo para los defensores de la forma federal que para los mantenedores de la forma monárquica.

La discusión de los arts. 33 y 34, que empezó lánguida, que se sostuvo despues muy por bajo de importancia y que no se levantó realmente hasta los discursos de los Sres. Silvea y Rodriguez, ha llegado ya á producir tal cansancio en los diputados, en las tribunas y hasta en la opinión, que apenas inspiran interés los debates de estos últimos días, fuera del que ofrece siempre el mérito de los oradores que se han distinguido.

Entre estos corresponde indudablemente al señor Pi y Margall uno de los primeros puestos. El discurso que pronunció anoche, es el mejor, el único quizá que ha salido de los bancos de la izquierda en defensa de la república federal. Encerrado dentro de la cuestión, que trató á grande altura, hizo un magnífico paralelo filosófico entre la libertad y el principio de autoridad para demostrar que si las monarquías de origen popular, pueden representar en ciertos momentos las ideas democráticas, lo cual como nuestros lectores comprenderán es una confesión de importancia en el Sr. Pi y Margall, su tendencia las lleva siempre hacia los principios absolutos llamados de origen divino, pugnando por cercenar las libertades sobre cuya ruina esperan fundar su ilimitada autoridad.

Pero en donde el Sr. Pi y Margall agotó todos los esfuerzos de su vigorosa dialectica y los grandes conocimientos que posee en las ciencias sociales y políticas, es al hacer la exposición de las teorías federalistas, en las cuales sigue con gran entusiasmo á Prudhon. Las ventajas políticas, económicas y sociales de la república federal, tal y como las formuló el orador de la izquierda, es quizá lo único nuevo que en la cuestión hemos oído; pero al tratar de probar, contra los argumentos del Sr. Rodriguez, que hay inmensa diferencia entre los resultados de la federación segun la desean nuestros republicanos

## EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

MADRID: Tabacquería de las Cuatro Calles, librerías de Sanches Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredera Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse á esta Administración y al Gerente de la empresa,

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUTET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL, Plaza de Matagorda, Núm. 5, Madrid.

## EL PRESUPUESTO DE GASTOS Y LA PRENSA.

Ayer hemos expuesto nuestra opinion acerca del presupuesto de gastos presentado á las Cortes Constituyentes por el señor ministro de Hacienda, reservándonos volver á tratar esta cuestión en uno de nuestros próximos números. Entretanto, y siguiendo la costumbre de tener á nuestros lectores al corriente de todas las cuestiones importantes, hé aquí la opinion de algunos órganos de la prensa:

## Las Noveidades:

«El nuevo presupuesto ha causado un efecto malísimo. Si fuese de ministro el Sr. Figuerola, el país acabaría por acostumbrarse, como aquel burro, que ya se acostumbraba á no comer cuando se murió.»

## Las Cortes:

«El presupuesto de gastos presentado á las Cortes inspira á la época esta reflexión: «Las Cortes Constituyentes no pueden de ningún modo aprobar el proyecto del Sr. Figuerola sin contraer la mas grave de las responsabilidades, sin hacer pedazos el programa de la revolución, en el que las economías y la nivelación de los presupuestos se consignaron como las primeras necesidades que era necesario satisfacer.»

El *Diario Español*, que hace pocos días intentó una defensa del Sr. Figuerola, no se muestra alarmado por la cifra de gastos, y dice que lo que hay que hacer es allegar recursos para restablecer el equilibrio.

Empresa atrevida nos parece el allegar recursos para que el presupuesto de ingresos dé la cifra del de gastos, ó sea 3.090 millones.

Andando el tiempo podrá esperarse que suceda, pero de donde se sacan 949 millones mas de ingresos dentro del próximo ejercicio.

Dice tambien el *Diario* que el déficit demuestra cuán desacertados andan los que exigen la supresión de impuestos sin que se haya provisto antes á su sustitución.

Esto se vuelve precisamente contra el señor ministro de Hacienda que al suprimir los consumos establecidos bases imposibles para el impuesto personal, y que con la reforma arancelaria proyectada no puede traer al Tesoro lo que hoy se lleva el contrabando.

La *Iberia* que tanto ha abogado por economías y reformas, reserva su opinion acerca del presupuesto de 3.090 millones.

La *Epoca* despues de hacerse cargo de algunos puntos del preámbulo del presupuesto dice:

«¿Cómo podrá salvarse la situación excepcional de la Hacienda, con un ingreso de 2.141 millones de reales y 2.987 de gastos? El Sr. Figuerola formula esta pregunta, y la contesta repitiendo de nuevo que las economías serán ineficaces; pero manifiesta la esperanza de que la nivelación verdadera se alcanzará dentro de tres años con el afianzamiento de la revolución y el espíritu levantado de las Cortes. Sentimos no participar en este punto de sus profundas convicciones. Por el camino que vamos, antes de terminar esos tres años de plazo habrá subido nuestra Hacienda bajo el peso de la inmensa carga que la abruma.

La mina del crédito está agotada, y si los empréstitos de 1868 y 69 han podido cubrirse de la manera que hemos visto y que todos deploramos, soñar en operaciones de igual clase para 1870 es el mayor de los delirios, interin no se entre en el camino de las verdaderas reformas que durante tanto tiempo se ha venido halagando al país.»

No podemos milagros á ningún gobierno, bien lo saben nuestros lectores; pero sin pretender que se haga todo en un día, tenemos derecho á exigir que haga algo para llegar al término que anhelamos. Las Cortes no pueden aprobar los presupuestos que se han sometido á su examen sin defraudar las mas legítimas esperanzas de la nación, y la atmósfera que reinaba ayer en el Congreso indicaba bien á las claras que el proyecto será atacado resueltamente y sufrirá modificaciones esenciales. Preciso es, sin embargo, no perder tiempo, pues las circunstancias apremian, el malestar aumenta, y el remedio es mas urgente cada día.»

## La Reforma:

«A 298 millones de escudos asciende el presupuesto de gastos, el cual, por confesión del Sr. Figuerola, es el mas alto que hasta ahora ha habido en España. Esta confesión, que por la espontánea honra al señor ministro, deprime la revolución. A buen seguro que á nadie se le había ocurrido que la revolución no viniese con hambre de economías, y que el primer deber del ministro de Hacienda no fuese, no ya de nivelar los presupuestos, sino de producir una grande y seria reducción en los gastos del Estado. ¿Cuánta, pues, no ha de ser nuestra sorpresa, cuando grande no ha de ser la de los contribuyentes, al hallarse con un déficit espantoso?»

## El Pueblo:

«El ánimo se contrista al considerar que despues de una gloriosa revolución, la mas radical que se ha llevado á cabo en nuestra patria, y que escribió en su bandera con aplauso unánime de los pueblos las palabras de economía y moralidad, hayan quedado aquellas convertidas en un mito, y esta siga siendo tanta verdad como en los mas arbitrarios y ominosos tiempos de la situación derrocada en setiembre. Los contribuyentes y el país todo están de enhorabuena con las elucubraciones y planes rentísticos del sábio economista que, menguadamente para la revolución y la libertad, se encargó del mas importante de los departamentos ministeriales.

Un déficit de 900 millones, y esto suponiendo que se realicen todos los ingresos calculados por el hábil hacendista, cosa que estamos muy distantes de que suceda, tan respetable déficit, repetimos, no es mas que el triste presagio de otro empréstito que acabe de desgarrar al país, imponiéndole para lo futuro nuevos y gravosos tributos.»

Como se vé, no hay mas que un grito de angustia arrancado por el presupuesto de gastos.

## O'DONNELL Y SU TIEMPO (1)

POR DON CARLOS NAVARRO Y RODRIGO.

Conocíamos al Sr. Navarro y Rodrigo como poeta y como periodista; sus dos libros, inspirado el primero por el mas ilustre hombre de Estado de una de las épocas mas gloriosas de nuestra historia, y el segundo por la figura mas inteligente, mas digna y mas simpática que han producido los tiempos presentes, de visible decadencia, acusan que el ingenio y la inteligencia de nuestro amigo, como poeta y como periodista, pueden levantarse á mas dilatadas esferas, en honra suya y en provecho de las letras españolas.

Del libro de Cisneros ha hablado en este mismo periódico, con la discreción y la galanura que la distinguen, voz tan autorizada como la de Emilio Castelar; del libro *O'Donnell y su tiempo* vamos nosotros, desde nuestra oscuridad, á escribir unas cuantas líneas, tanto por la íntima amistad que nos une al Sr. Navarro y Rodrigo, cuanto porque necesitamos, para descargar nuestra conciencia, decir algo bueno de quien tanto malo nos ha obligado á escribir la pasión política.

Las obras históricas adolecen de aridez y frialdad; las antiguas, presentan los hechos desnudos de toda consideración; las modernas, son todo ropaje, pocos hechos y muchas filosofías. Se leen una vez perezosamente y se cierran para no volver á abrirlas hasta que es preciso comprobar un suceso, ó buscar una fecha.

Ni de árido ni de frío adolece *O'Donnell y su tiempo*; no es árido, porque el estilo no tiene la severidad antigua, sino la brillantez moderna; no es frío, porque el asunto no está pensado, sino sentido. Acaso *O'Donnell y su*

tiempo hará fruncir el ceño á alguno que otro pensador, á este ó aquel hombre político; pero ciertamente no se caerá ni aun de las manos de una mujer: no será acaso verdadero, pero es indudablemente bello: para nosotros no puede tener mejor recomendación.

Discretamente ha procedido el Sr. Navarro Rodrigo buscando á su héroe donde nació á la vida pública, en la guerra civil, tumba de tantos valientes, cuna de todas las eminencias militares y políticas que han ennoblecido nuestros tiempos. Teniente O'Donnell en 1819, ofrecióse en 1839 el empleo de teniente general, que no aceptó hasta prestar nuevos servicios como general en jefe del ejército del Centro. A las doce horas de encargado de este mando, recibió la triste noticia del bloqueo de Lucena: la salvación de los valientes, encerrados en sus muros, convirtió en un hecho la promesa del empleo de teniente general, rehusada hasta prestar nuevos servicios. La pérdida de la batalla de Lucena hubiera hecho imposible el convenio de Vergara. En 1847, por los servicios que había prestado á la causa del trono constitucional de la reina y muy particularmente el día de la batalla de Lucena, O'Donnell recibió la merced de título de conde de Lucena, vizconde de Aliaga.

Erice, Guevara, Unzu, Muñana, Hernani, Lucena, Tales, Aliaga y tantos otros nombres de ciudades y castillos que pudiéramos citar, entraña cada uno un hecho de armas que pone á gran altura la reputación militar de O'Donnell y que nuestro amigo narra tan pintorescamente, que siendo conocidos de todos, tienen el encanto de la novedad.

En 1841 vuelve á encontrar á su héroe en Pamplona, recorriendo los cuarteles y llevándose consigo á la ciudadela gran parte de la tropa, para levantarla contra el regente del reino. Esta fué la primera acción que, como hombre político, dió el general O'Donnell. Sucumbió en ella, pero sucumbió con gloria. ¡Llor eterno á los héroes de aquellas jornadas, Leon, Borso, Montes de Oca! En 1843 se renovó la lucha y triunfó la coalición. ¡Qué triste uso hicieron de la victoria los llamados á obtenerla! Con el triunfo de la coalición, O'Donnell volvió á España, y en 31 de junio del mismo año fué nombrado capitán general de la Isla de Cuba, de donde no regresó hasta 1843. Allí le conocimos nosotros. Allí le vimos solo penetrar en un cuartel donde se habían congregado, en son de terrible amenaza, gran número de negros, armados del odio que les inspira la raza blanca. Allí le vimos, en 1845 recorrer las calles á caballo, cuando, conjurados el huracán y el mar, movieron á la perla de las Antillas una guerra de la que no debió triunfar. ¡Qué valor! ¡Qué serenidad! Sí, hemos conocido antes que el Sr. Navarro y Rodrigo, en el general O'Donnell, al hombre de 1854, de 1856, de 1866, al hombre de Vicálvaro, al hombre de las calles de Madrid, al hombre de Africa. O'Donnell descubrió y cortó el hilo, mañosamente tegido de la conjuración de Plácido. No es hoy la primera vez que España ha estado á punto de perder la Isla de Cuba. O'Donnell la arrancó de las manos de Plácido el mulato para devolverla á la madre patria. Plácido murió. Hé aquí, en nuestro humilde juicio, un punto negro de la vida de O'Donnell. O'Donnell pudo devolvernos á Cuba sin privarnos de aquel gran poeta.

Como escribimos para un periódico tenemos que obedecer á la presión del espacio que se nos concede: de aquí que no podamos seguir á O'Donnell desde su regreso á España en 1848 hasta su espatriación voluntaria en 1866, de la que volvió á pedir un pedazo de tierra para sus inanimados restos. Vivos están en la memoria de todos los acontecimientos que produjo, mas bien que la impaciencia de las oposiciones, grande siempre en nuestro país, la ceguera y la locura del partido moderado, y todavía laten en todos los corazones el recuerdo de los imponderables esfuerzos de inteligencia, de patriotismo y de actividad que consumió, para levantarnos de la abyección en que habíamos caído, aquel hombre eminente á quien negó la reina, á quien negamos todos, á quienes negasteis vosotros los unionistas, amigo mío, con vuestras eternas disidencias.

O'Donnell ha tenido el destino del genio: ha estado entre nosotros y no le hemos conocido. La hora de la muerte ha sido para él la hora de la justicia. Hoy, muerto, todos volvemos los ojos á su memoria y decimos desde lo íntimo de nuestro corazón: «Hé ahí al hombre que nos hubiera salvado;» vivo, ¡cuántas veces hubiéramos escupido á su rostro la baba de nuestros celos, de nuestros odios, de nuestra impotencia! En medio de sus grandes cualidades de hombre de gobierno, nosotros encontramos un defecto en O'Donnell común á todos nuestros hombres políticos; amaba el poder. O'Donnell no debió aceptarles despues de los acontecimientos de 1865. O'Donnell debió resignarse despues de la victoria de 1866, despues de aconsejar el llamamiento del partido que siempre ha simbolizado la política de represión. O'Donnell no había nacido para ser un hombre mas con títulos para formar y dirigir un ministerio; O'Donnell había nacido para empujar las riendas del poder despues de una gran batalla para serrenar tempestades. Los acontecimientos de 1.º de enero y 22 de junio de 1866, debieron encontrar en el poder al duque de Valencia. O'Donnell viviera no hubiéramos llegado al terrible trance en que nos vemos.

Hombre de partido, exajera acaso el Sr. Navarro y Rodrigo alguno de los rasgos característicos de su héroe, alguna que otra de sus condiciones de hombre de gobierno; pero no le niega ninguna de sus altas cualidades. De su lealtad hace el mas cumplido elogio en las siguientes líneas:

«O'Donnell creía un deber sagrado de su figura histórica mantenerse leal hasta la muerte á los dos grandes principios, á los cuales lo debió todo en su vida, la libertad y la dinastía que debía ser su símbolo. Por eso ¡sufrir tanto y durante tanto tiempo con doña Isabel de Borbon, y por esto, cuando la reina se hizo por completo incompatible con la patria y con la libertad, se fijaba en el principio de Asturias para salvar la dinastía.

«A pesar de esto, quizás O'Donnell lo hubiera impuesto á su partido y á España con la fascinación que ejercía su inmenso prestigio, con la fuerza que irradiaba su gran carácter y su firmeza de voluntad.»

La lealtad no honra á la persona á quien se guarda, sino á la persona que la guarda.

Para los O'Donnellistas habrá un parecido absoluto en el siguiente retrato del duque de Tetuan, que por su parte artística honra al Sr. Navarro y Rodrigo; los adversarios de la política de aquel hombre ilustre no podrán en cambio negar que está muy cerca de la verdad:

«Si O'Donnell como general, como ministro, como ciudadano, mide una altura á que pocos han llegado ni llegarán en España.

Como general tiene la guerra del Norte, tiene la guerra del Centro, tiene la guerra de Africa. «Dejo dos hijas inmortales, Leucra y Mantinea», decía Epaminondas al morir; y O'Donnell, cuando moría lejos de la patria, podía decir que dejaba tambien una hija inmortal, la campaña de Africa.

Como ministro tiene la administración de los cinco años, el período de mas libertad y de mas orden, el mas fecundo y el mas brillante de España en el presente siglo.

Como ciudadano tiene un patriotismo activo, una virtud austera, un desinterés purísimo. Si sufre la patria, no deja á otros la gloria de salvarla, cuando los hombres de su altura se encierran de ordinario en una habilidad, que tiene mucho de egoísta si algo no tiene tambien de cobarde que les permite explotar sin riesgo y sin responsabilidad el heroísmo ajeno con las cábalas políticas. Si está mas tiempo que nadie al frente de la isla de Cuba ó de una situación de un gran ejército, no se le conocen vicios, vive eternamente con modestia y muere pobre. Este general ilustre no fué



temado de Catilina por sus desórdenes, ni aprendiz de César por sus deudas y lubricidades. Tenía la virtud de Catón, pero sin su ferocidad y sin su afectación.

En el último capítulo de su obra dice el Sr. Navarro y Rodrgo:

«Muchos adversarios de la unión liberal han hecho la profecía de que, muerto el gran hombre, acababa el gran partido que le obedecía».

¿Acreditaban los hechos este vaticinio de muerte?

A esta pregunta no puede contestar la unión liberal con su vida pasada, tiene que contestar con su vida futura.

Concluimos felicitando cordialmente a nuestro querido amigo por su importante libro y recomendando su lectura, instructiva y amena a la vez, a aquellos de nuestros lectores que gusten de consagrar sus horas de ocio al estudio de nuestra historia moderna, levantada y embellecida por las galas del lenguaje.

E. H.

#### MISCELÁNEA POLÍTICA.

El *Pensamiento Español* traza el siguiente cuadro de la república federal:

«En esta situación angustiosa de nuestras provincias, los republicanos han hecho su activa propaganda federalista, consiguiendo en apariencia brillantes resultados. Los republicanos han ofrecido a los pueblos libertad de acción y rebaja considerable de contribuciones: han prometido un Gobierno barato, que no agüe la vida del municipio y de la provincia, y ante esta predicación idealista, algunas turbas ignorantes han sentido en sí un movimiento de atracción a las doctrinas republicanas, creyendo encontrar en ellas un alivio a sus grandes males.»

Algunos párrafos mas abajo de estos en que se critica lo que los federales han prometido a las *turbas ignorantes*, sin posibilidad de poder cumplirlo, dice el *Pensamiento* que su monarquía hará en lo posible prácticos los bienes que promete *ilusoriamente* la república federal.

Como se ve, tampoco el *Pensamiento* se desdén de hablar a las *masas ignorantes*, para ver si sienten el movimiento de atracción a que el colega se refería en los párrafos anteriores.

En otro lugar del mismo artículo se declara protecciónista.

Los diarios del carlismo y los del federalismo parecen seguir una misma política. Iguales promesas y hasta iguales frases.

Dice *O Diário Popular* de Lisboa de 10 de mayo:

«El *Correio* del 3 publica lo siguiente:  
«Recibimos hoy una carta de nuestro corresponsal de Lisboa, en que nos dice que no responde de la que sucedió a la llegada del nuevo embajador, que parece se trata de mandar en sustitución del Sr. Mazo».

«Todo Portugal sabe que el Sr. Fernandez de los Rios es uno de los primeros agentes libérricos y, como tal, el pueblo portugués no podrá mirarle con buenos ojos.»

«Colmada está ya la medida! ¿Con qué derecho pueden las ambiciones malogradas de personajes cualquiera y de sus secuaces, pelear con los adversarios haciendo de Portugal un proyectil para sus hostilidades? ¿Con qué derecho lanzan calumnias, con intento de estigmatizar a hombres en que gobiernos amigos depositan su confianza para que los representen, se pretende así levantar odios en nuestros compatriotas?»

No nos parece el mejor medio de corresponder a la hospitalidad de una nación sumamente generosa y urbana en sus hábitos, hacer suponer a España y a todo el mundo civilizado, que sería capaz de ofender al representante de una nación amiga, de un movimiento simpático a los portugueses, que ha inaugurado en el reino vecino las libertades que nosotros gozamos, porque este ó el otro descontento le juzgan poco simpático a nuestro país.

Nada se alega ni podía alegarse que pruebe que el Sr. Fernandez de los Rios sea ibérico en el sentido de la palabra que pueda ser ofensivo para nosotros, y menos que pueda privar a tan distinguido publicista y tan conocido liberal, de las justas y bien ganadas simpatías de los verdaderos liberales, y de las consideraciones que le son debidas como representante de una nación amiga, poderosa y liberal.

No nos asociamos a lo que la imprenta extranjera haya dicho de ofensivo para cualesquiera especie de candidatos infelices; pero como portugueses, tenemos el derecho de protestar, y protestamos, contra el designio de provocar pasados irreflexivos y altamente imprudentes, que podrían alterar las buenas y muy amistosas relaciones que existen entre los dos países.»

Dedica la *Regeneración* un artículo a la cuestión de presupuestos.

Parce resultar del mismo que si D. Carlos fuese rey de España, no habría mas que quinientos millones de presupuesto, es decir, el de la última *monarquía pura*.

No puede darse un gobierno mas barato.

El presupuesto actual del clero monta a 250 millones. Claro es que en este capítulo no cabe rebaja para la *Regeneración*. Quedan, pues, otros 250 para las demás atenciones, como pago de deuda, que sube a mas de 1.300 millones.

Y hasta de filfas:

Estas cosas no las cree ni el mismo Carlos VII.

La *Regeneración* anuncia que el señor rey D. Carlos VII ha exonerado por un *real decreto* al *iluso* Masgoret de todos sus empleos, grados y condecoraciones, declarándole traidor.

Como no hemos recibido la *Gaceta* del reino de que es monarca el señor rey D. Carlos VII, no lo habíamos manifestado a nuestros lectores.

Y en verdad que el Sr. Masgoret estará inconsolable. La cosa era de esperar sin embargo. El, según la *Esperanza*, había destituido al rey, conque justo era que este le destituyese a su vez. Vamos, habrá dicho para sí el general Masgoret, al leer el *real decreto* en que se le destituye y declara traidor; S. M. es la suma benevolencia cuando no me fusila.

La *Regeneración*, que había tratado hasta ahora con alguna consideración a doña Isabel, escribe ayer un artículo en que se despacha a su gusto contra ella.

En ese artículo la llama *desdichada mujer* y habla de sus *debilidades vergonzosas*, y otros escesos.

Ha sido producida esta variación de conducta por atribuir el colega a manejos de los moderados el manifiesto del general carlista Masgoret, que representa la opinión del antiguo y legítimo partido carlista.

El colega neo-católico pretende demostrar que no hay carlistas modernos y carlistas antiguos, sino que todos forman un solo partido.

La *Regeneración* pretende probar un absurdo, toda vez que el manifiesto de Masgoret y la negativa de Cabrera son dos hechos que hablan mas alto que todas sus suposiciones.

Los carlistas no quieren ni pueden unirse con los neos.

Todo el día de ayer se ha seguido hablando de la cuestión de regencia, cuestión que está hoy como hace ya algunos días aplazada, pero no abandonada. Muchas de las personas, y tal vez las mas influyen-

tentes en la política, creen que no es lógico, ni parlamentario, ni conveniente, que la regencia sea nombrada antes de votada la Constitución, pues el regente se encontraría en una falsa posición mientras no se pusiera en vigor el código fundamental, cuya discusión amenaza ser mas larga que fuera de de-sear.

La regencia tendría que cruzarse de brazos, ó la Asamblea debería aprobar una proposición en que se le autorizase a gobernar con sujeción a la ley fundamental que se está discutiendo. Esta opinión parece que gana terreno.

Hay noticias telegráficas de Lérida en que se anuncia que la conspiración carlista vuelve a trabajar, y que varios de sus individuos habían tratado de seducir algun cuerpo del ejército.

No nos extraña que haya aun personas tan ignorantes como ilusas que crean posible ahorrarse de nuevo al país en las cadenas de un despotismo que pasó a la historia como todos los grandes crímenes sociales que han podido tener su razón de ser, si bien nunca la justicia de su existencia; lo que si nos extraña es que se cuente entre esos bobalicones el Sr. D. Carlos de Borbon, que con mucho desenfado y hablandole de *tú por tú*, dirige una carta al comandante general de la Seo de Urgel, invitándole a que le ayude a hacer feliz a España con su persona y la fuerza de su mando. Por supuesto que el comandante, con una ingratitud sin ejemplo, ha dicho «vuelvo».

¡Vaya un rey el que nos preparan los buenos de los absolutistas!...

Otra nueva partida carlista ha presentado ayer en campaña la *Correspondencia*; pero esta vez es de 2.000 hombres y va mandada nada menos que por los ex-generales Cheste y Gasset, que están en la frontera diciéndo «allá voy».

La noticia es inverosímil; verdad es que tambien es falsa, y lo único que puede haber dado motivo al *quid pro quo* del diario noticiero, es una confidencia recibida por el alcalde de la Junquera, en que anunciaba que al otro lado de la frontera habia gente armada que estaba aguardando *nada menos* que a que se levantara dos regimientos en Cataluña. Creemos que a estas horas se hayan cansado de esperar aquellos señores.

Por supuesto que el ex-general Cheste y el ex-general Gasset permanecen al lado de la ex-reina Isabel, con permiso de la ex-bien informada *Correspondencia*.

Dice nuestro apreciable colega el *Pueblo*:

«La monarquía futura traerá un presupuesto que costará al pueblo 3.000 millones, con un déficit de los gastos a los ingresos de mas de 900».

La república, si viene, que vendrá, traerá un presupuesto que costará al pueblo la mitad.»

La exageración es el peor de los medios para defender una causa.

Presupuesto republicano unitario, según el *Pueblo*, 1.500 millones. Intereses de la deuda 1.369 4/5 millones. Quedan para todos los servicios civiles y militares, obras públicas, etc., etc., 130 1/5 millones.

Esto es simplemente absurdo.

¿O es que el *Pueblo* pertenece al número de los republicanos que quieren quemar el libro de la deuda pública?

Porque de otro modo no es fácil entenderlo.

Necesario es examinar el presupuesto y pedir en él reducciones. Pero el presupuesto republicano unitario que el *Pueblo* ofrece, es pura y simplemente imposible.

Con motivo de haberse dicho que el Sr. Sagasta abandonaría la cartera de Gobernación ó se haría cargo de la de Fomento en la próxima modificación ministerial, sale en su defensa la *Iberia*, y hace esta notable declaración: «Donde está Sagasta, está el verdadero partido progresista; donde está el partido progresista, está Sagasta».

Calificamos de notable esta declaración, porque sobre ella pueden formular los enemigos del partido progresista la siguiente pregunta: ¿Si no figura el Sr. Sagasta en el nuevo ministerio, se colocará su partido delante de la situación?

#### CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 19 de mayo de 1869.

Abierta a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

El Sr. Ulloa tiene la palabra para alusiones personales.

El Sr. ULLOA rectificó brevemente algunas alusiones que le había dirigido el Sr. Figueras en la sesión de anteayer, y obtuvo la palabra y dijo:

El Sr. SANCHEZ RUANO: Señores diputados: un deber político, desagradable por cierto, pero tambien imprescindible, me hizo pedir ayer la palabra cuando tuvo la bondad de aludirme personalmente con insistencia el Sr. D. Gabriel Rodríguez.

Decía el Sr. Rodríguez: «Nadie sino nosotros tiene fuerzas, tiene prestigio, tiene capacidad para llevar a término cumplido todos los principios, todas las conquistas de la revolución de setiembre; nadie sino nosotros. Enfrente veis lo que hay. El partido federal, que ni es partido ni es escuela; el partido unitario, que ni es escuela ni es partido.»

Respecto de lo primero, ya le han contestado y seguirán contestándole a S. S. como lo tengan por conveniente aquellos a quienes se ha dirigido en primer término; y respecto de lo segundo, voy a hacer yo algunas observaciones.

En primer lugar, el Sr. Rodríguez, que es persona de lógica, debe comprender que no es razón de ninguna especie el que haya muchos ó pocos en número que defiendan una doctrina, para convencer de que es verdadera ó de que es falsa, según sea mayor ó menor el número de los que la defiendan; tanto mas, cuanto que el Sr. Rodríguez, íntimo amigo y colega del Sr. Pastor, ha visto a este señor durante años y años, durante legislaturas y legislaturas, en el Senado, defendiendo solo, exclusivamente solo sus doctrinas. ¿Eran por esto falsas? ¿Eran por esto insusceptibles de ser elevadas a las esferas del gobierno? No; y tanto, que lo han sido en la primera ocasión, y no uno, sino diez partidarios de esas doctrinas han subido a las esferas del poder a hacer la felicidad de la patria, como reconocemos todos de buen grado.

No es, pues, razón el que haya uno ó el que haya dos defendiendo unas doctrinas, para pretender deducir de esto que son falsas o verdaderas. El partido republicano, como el carlista, no es partido? La no, el antiguo partido republicano, ¿no es partido? La

escuela democrática, la antigua escuela democrática, ¿no es escuela?

Pues si ese partido es partido y esa escuela es escuela, esos unitarios a que S. S. se refiere la mantienen íntegramente como escuela, íntegramente como partido.

No hay razón ninguna para decir que solo los de ahí (*los de la mayoría*) tienen soluciones, que solo los de ahí son suficientes para llevar a cabo las conquistas de la revolución.

A mí ciertamente, aun cuando esto fuese verdad, no me asustaría nunca estar solo. En primer término, si la razón fuese en mi ayuda, no me importaría que estuviera todo el mundo contra mí; y en segundo, hay un antecedente que yo voy a recordar al Sr. Rodríguez y a la Cámara, que revela que si aparentemente puede uno estar solo, en espíritu y en verdad no lo está en muchas ocasiones. (*Aprobación.*)

En el año 1864, me parece, por razones que no es del caso referir ahora, suscitose en el partido democrático una grande, quizá la mas grande discusión de las que se han suscitado dentro de él. Al principio uno solo precisamente yo mismo, se opuso con vigor, se opuso con energía, con rudeza, a ciertas tendencias y a ciertas soluciones.

No eran pasados quince días desde que se había trabado el combate seriamente, y ya estaba conmigo, no conmigo, con la razón que yo defendía, con la verdad que estaba en lo que yo había sustentado, la mayor parte, la inmensa mayoría de los republicanos; y en el año de 1865 por medio de un célebre manifiesto, y en el año 66 en la última reunión del comité, quedó consagrado, quedó plenamente garantido cuanto hube sostenido durante algunos días contra la corriente general.

Precisamente la solución de aquellos manifiestos, la solución de aquellos comités es la que hoy con lógica, hoy con mas razón, ó por lo menos con tanta como entonces, sostienen esos unitarios, y en espíritu y en verdad, créalo el Sr. Rodríguez, sostienen con ellos todos los republicanos españoles. (*Aprobación.*)

Pero el Sr. Rodríguez no había comprendido sin duda, y eso que yo le reconozco talento sumo y gran habilidad, no había comprendido que al apuntar aquí (*a la minoría*) daba muchas voces allí (*a la mayoría*), causando la muerte en sus propias huestes; no se acordaba sin duda de que hay un grupo de monárquicos federales, a cuyo frente está el Sr. Balaguer.

¿O es que por el deseo, quizás immoderado, de dirigir cargos y ataques, no vió que los dirigía tambien a los que están en sus flancos? ¿O es que hay tanta unión, ó es que hay tanta sobra de soldados, ahí, en ese lado, de la monarquía, que puede impunemente el Sr. Rodríguez destruir un grupo, si no numeroso, por lo menos de gran valía, de suma elocuencia, algunos de cuyos individuos están, y con justicia, próximos a llegar a los últimos puestos del Estado?

Si había aquí el espíritu de reacción que decía en un momento de sorpresa y de alucinación, cosa fácil en oradores de tanta fantasía como el Sr. Rodríguez, yo comprendo que reacción había tambien en todo caso en ese grupo. Pero no es reacción, Sr. Rodríguez, sino *anacronismo*; y puesto que en esos bancos se perfecciona con tanto esmero el cultivo del habla castellana y la propiedad del lenguaje, podía haber consultado previamente S. S. si era lo mismo decir anacronismo que reacción.

Por lo demás, yo bien sé tambien que no es lo mismo la descentralización llamada administrativa (que propiamente administrativa no lo es, porque no hay ninguna esfera de los poderes públicos que esté aislada; que es algo mas que eso, que tiene alguna mayor significación), que no es lo mismo, digo, la descentralización administrativa que la federación. Pero ó las palabras se han hecho para no entendernos, ó el Sr. Rodríguez ha debido comprender que explicada la federación en el sentido descentralizador, no es la federación a que S. S. se ha referido, ni a que muchos otros que no fuesen el Sr. Figueras pudieran referirse en momentos de distracción que yo disculpo.

En cuanto a mí, he de decirlo con franqueza: descentralización administrativa completa y absoluta hay en Inglaterra; independiente es allí el municipio y el condado. ¿Se cree que con esa independencia del condado y del municipio se den por satisfechos los amigos de la descentralización dentro del partido republicano? Pues yo la acepto. ¿Se cree que es precisa la federación para la unión de España y Portugal? Pues en ese sentido la acepto tambien; y no solamente acepto esa federación en ese sentido, sino que la aceptaría tanto con la república como con la monarquía, aunque naturalmente no con tanto gusto con la monarquía como con la república.

Voy a hacer una explicación. Alguno de mis amigos ha dicho desde aquí que, una vez venido el rey, se cruzará de brazos, y nuevo Aquiles, se retirará a su tienda a llorar y a devorar en silencio las injurias recibidas, refiriéndose sin duda a la pérdida de aquella hermosa Briseida, la mas bella de las esclavas, que le arrebató el rey de los Aqueos.

Yo seré tambien Aquiles, pero no quisiera imitarle en cuanto a devorar ese dolor por el robo de la bella esclava, sino que imitaré al Aquiles que cuando al tener noticia de la muerte de Patroclo, sale airado de su tienda y lleva el espanto y la muerte a las haces enemigas. Las haces enemigas ahí están, venga ó no venga el rey: antes ó despues de venir el rey me tendreis enfrente. He dicho. (*Bien, muy bien.*)

El Sr. RODRIGUEZ: Tenia pedida la palabra para varias rectificaciones y alusiones, y sabiendo que el señor Castelar habia de aludirme, me proponia esperar a que este señor diputado hablase; pero se han repetido tanto las alusiones, que me voy precisado a contestarlas antes de que pueda caer en el olvido.

Debo ante todo manifestar al Sr. Soler que yo no dije que defendiese la monarquía, sino que los federales se acercaban mas a la monarquía que a la república unitaria, pues votaban algunas cosas de la monarquía y se salían del salon cuando se votaba la enmienda relativa a la república unitaria.

Preguntaba el Sr. Sorni que de donde venia yo, sin considerar que cuando yo dirigia una pregunta análoga a los republicanos, esta era independiente de los errores que pudiera yo haber cometido. De todos modos, yo puedo decirle que vengo de la provincia de Ciudad-Real con veintiséis mil votos; que vengo de defender la libertad contra el Sr. Sorni que sostenia la democracia cuando se hablaba corrompida con el socialismo, y si no me he llamado demócrata antes, era porque esta no se habia separado de esa idea socialista que la empañaba; pero cuando la separación se ha verificado, ya ve S. S. en qué parte me encuentro.

Se ha dicho que yo habia tratado de poner en ridiculo la forma federal cuando hablé de la especie de pulverización que habria de hacerse, sin tener en cuenta que en esto no hice mas que patrocinar los argumentos del Sr. García Ruiz, a quien no sé por qué no han contestado en este punto S. S. Por lo demás, lo único que ahora tengo que decir sobre este punto es, que al dar esa nueva forma que habeis dado últimamente a la federación, y en que tal vez insistirá el Sr. Castelar, os batís en retirada.

Me interpelaba duramente el Sr. Figueras porque yo pedía a la minoría la Constitución federal que pensaba adoptar; pero yo nada exigía; lo que hacia era rogaros que presentáseis en interés vuestro y del pueblo el programa constitucional que habriais de adoptar si por desgracia del país pudieseis lograr que prevaleciesen vuestras ideas. Yo convengo en que las minorías tienen el derecho de callar lo que creen conveniente, cuando no vienen mas que a hacer oposición a la marcha del Gobierno constituido que tienen enfrente; pero cuando venimos a constituir el país y poner una forma de gobierno al lado de la otra, la nación tiene derecho a saber lo que

cada uno opina en este punto. Dejo esto al juicio de esa misma nación, y ella os juzgará.

Se me hacia un cargo indicando que yo no tenia razón cuando negaba a la Cámara la facultad de adoptar a república federal, y se hacia la pregunta de si no podía plantearse la descentralización, deduciéndose de ahí que del mismo modo podia hacerse una división territorial. Vosotros mismos, sin embargo, habeis reconocido vuestro error, pues no es lo que ahora decís lo mismo que deciais antes; ahora lo habeis modificado de una manera tan notable, que el país no conocerá de seguro esa nueva federación que habeis improvisado.

Yo no he dicho que la opinión que se ve sustentada por pocos no es una verdad, toda vez que no puedo desconocer que la verdad principia a ser siempre sostenida por una minoría, va ganando terreno, y por último consigue hacerse reconocer por todos. Aquí no se trata de ver si la idea era ó no una verdad, sino de si el país estaba en disposición de admitir lo que S. S. proponen, ó si por el contrario lo rechaza.

En este sentido, pues, nada tiene de particular que yo contara los votos, porque aqui hemos venido a votar, y al ver que la idea sustentada por el Sr. Sanchez Ruano solo tenia dos votos, no podia menos de decir que estos representaban una minoría insignificante en el país, y que la que teniamos enfrente era una minoría republicana federal. Hoy ya dice S. S. que son mas de cuatro, mas de seis, mas de ocho, mas de doce y mas de veinte los unitarios que se sientan en esos bancos.

Si así es, yo espero que los que piensen de ese modo se levanten y lo digan; si no os atreveis, es lo mismo que si no fuérais unitarios: de consiguiente, cuando solo se ve a dos sostener una idea, no podemos decir que haya mas. ¿Los hay? Pues que se levanten y lo digan.

Para concluir, debo manifestar que no hay contradicción alguna entre defender la federación como procedimiento político progresivo y combatirla cuando se considera como procedimiento reaccionario, pues no es lo mismo tomar unidades, que es el procedimiento progresivo, para crear colectividades, que tomar la unidad creada, y este es el procedimiento reaccionario, para dividirla.

El Sr. FIGUERAS: Señores, hablando ayer del cargo que dirigí el Sr. Olózaga al partido republicano incordiándole al decir que donde estaban los quinientos mil republicanos de que tanto se ha hablado cuando los «contenientos pasados», se recordará que yo le contesté que ese mismo cargo lo dirigía ó todo el país; pero me senoría ha eludido la respuesta diciendo que se hallaban en París trabajando por la coalición que algunos individuos de la minoría combatían; y S. S. tenia la habilidad de atribuir al partido progresista el trabajo que él solo hacia, pues sabe muy bien trabajar en favor de las coaliciones, aun a costa de la division de su propio partido. Tambien atribula con su modestia habitual al partido progresista los trabajos que hizo durante la época de mando del señor duque de Tetuan, de los que no sé si tendrá completo conocimiento el señor general Prim, a quien entonces no daba la primacia.

Ha dicho el Sr. Olózaga que no comprendia mi ataque relativo a lo ocurrido el año 43, y no recuerda desde cuando le miraba la declaración de que respetáramos el acuerdo de las Cortes Constituyentes, añadiendo que no faltaria quien nos obligase a ello. Pues bien; esto dió lugar a que nosotros contestásemos, que si hacíamos otra cosa, ejemplo nos habia dado S. S., que con motivo de otra cuestión de muchísima menor importancia lanzó una proclama incendiaria al país inventando aquello de que se faltaba a las prácticas parlamentarias.

Nos ha hablado S. S. de intransigencia é intolerancia por parte del partido republicano, refiriéndose a lo ocurrido en Tarragona; y si bien yo no apruebo que el partido republicano vaya a intrusarse en las manifestaciones de los monárquicos, tampoco puedo prestar mi asentimiento a que en otro sentido se ejecuten actos de mas gravedad.

Respecto al Sr. Rodríguez, diré a S. S. que no considero que estamos en la obligación que S. S. indica al censurarnos porque nos parapetamos detrás de los derechos de las minorías para no decir nuestra pensamiento. Además de que este argumento no contestaba al mio, en las enmiendas que hemos presentado al proyecto de la comision están bien determinadas y manifestadas nuestras ideas.

Por último, nos ha acusado S. S. de socialistas; pero ¿qué es S. S.? Si por socialismo se entiende la absorción del individuo por el Estado, yo no soy socialista; pero si es la opinión contraria al individualismo que profesa S. S., entonces sí, con la diferencia de que yo soy socialista práctico, mientras que S. S. es teórico.

Por lo demás, la teoría del individualismo puro que ha sostenido S. S., es la mas grande utopia que ha podido defenderse. Según S. S., lord Gladstone, que ha hecho el primero en Inglaterra al Estado contrarista, sería un réprobo.

He concluido.

El Sr. GARCIA RUIZ: Señores: me levanto a cumplir el deber sagrado, pero penoso, de defender a mi partido atacado por el Sr. Olózaga. Le ha culpado S. S. diciendo que nada ha hecho por la última revolución. (*El Sr. Olózaga:* No lo dije por S. S.). Es igual para mí si yo he estado en París trabajando en pró del movimiento, mis amigos aquí han hecho lo que era de mi deber. Yo no quisiera volver la vista atrás; pero cuando uno es provocado, no tiene mas remedio que devolver el ataque, por mas que lo que voy a decir sea enojoso para el Sr. Olózaga.

El Sr. Olózaga ha amenazado al partido republicano porque algunos de nosotros hemos dicho que acataríamos la resolución de las Cortes, y con este motivo me ha dicho que si no lo hacíamos se nos obligaría a hacerlo.

Lo ha dicho en efecto, y ha sido tanto mas injusto S. S., cuanto que además hemos indicado que no solo acataríamos la resolución de la Asamblea, sino que trabajáramos é influiríamos en el pueblo para que todos la obedecieran, y yo desde luego aseguro que coadyuvaré en mi periódico y en todas partes a ese resultado.

¿Que no ha hecho nada mi partido por la revolución de setiembre? Sr. Olózaga, eso es un error, al mismo tiempo que una injusticia. En 1865, unidos progresistas y demócratas, se acordó que mi amigo el general Prim fuera a Valencia, donde debia estallar un movimiento el 30 de abril, habiendo yo recibido el encargo de ir a Zaragoza. Empecé mi camino; el 20 de setiembre me las dos de la tarde, en la villa de Miranda, se encontraron dos hombres: uno era el Sr. Olózaga que se marchaba a Francia huyendo del peligro, y otro García Ruiz que se dirigía a Zaragoza esponsiendo su cabeza. Aquella revolución no tuvo efecto; luego se cayó que el 10 de junio siguiente estallaría otra en la misma Valencia, y el día 9 el Sr. Olózaga dormia otra vez en Bayona.

Viene enero del 66; yo no sé lo que entonces hizo el Sr. Olózaga, pero sé que trabajaron juntos los partidos progresista y democrático, de lo cual hay testigos en esta Cámara; y si la fortuna no fué propicia al general Prim, no fué por falta de ayuda del partido democrático. Llegan luego los sucesos del 22 de junio. ¿Y como nadie puede dudar de que en ellos tomó parte el partido republicano?

Entre tanto el Sr. Olózaga estaba en Francia no volvió emigrado, volviendo despues a España, donde vivió tranquilamente hasta que tuvo que marcharse de nuevo con motivo de una causa que se le formó. Aun así no ayudó al general Prim en sus proyectos hasta muchos meses despues, porque S. S., que aquí ha negado su participación en las gestiones para traernos a D. Fernando de Caborgo, tenia muy de antiguo la manía de hacernos coger por bandera la del rey viudo de Portugal, y dijo al señor general Prim y otros que interin no



l juicio de esa... no tenía... de adoptar... de si no... tuéndose de... una división... habéis re... hora decia... modificado... conocer de... provisto... óv sosten... no pue... dpre sosten... ó último co... no se trata... de si el pa... SS. proponen... particular que... enido á votar... l. Sr. Sánchez... menos de diez... nificante es... ra una minor... ue son mas de... doce y mas de... bancas... de ese modo... es lo mismo... eiente, cuando... podemos decir... levanten y... no hay contra... cion como pro... ría cuando se... p, pues no se... edimiento por... mar la unidad... cionario, para... er del cargo... ar de los in... quientes mil... do cuando los... e yo le con... pais; pero m... que se halla... que algunos... S. tenía la in... el trabajo que... ar en favor de... de su propia... habitual al... durante la ep... e los que no... general Prim... rendia mi at... o recuerda... que respec... tantes, á m... a ello. P... stásemos, q... a dado S. S... hisima man... al país in... prácticas pa... a é intoler... riéndose á q... pruebo que... las manifest... prestar m... cunen actos... que no con... S. S. indic... detrás de m... nuestro pen... no contesta... entado al p... adas y man... cialistas; p... de la absor... cialista; p... mo que pro... de que yo s... teórico... mismo puro q... pia que ha p... estone, que... do contratis... evanto á c... defender á m... culpado S. S... na revoluc... igual para m... pró del mo... que era de... que devolv... ir sea enoj... lo republica... que acata... este motivo... obligaría á... mas injusto... do que no s... sino que tra... que todos... de coadyu... resultado... la revoluc... a, al mismo... os progresi... el general... allar un mo... el encargo... el 20 de e... iranda, se e... Olozaga que... y otro Gar... do su caban... se cayó q... la misma V... tra vez en B... tonces hizo... os los partid... y testigos e... cia al gener... y como... úo. ¿Y cómo... arte el partid... ancia no com... o de vir... rse de nuevo... 6. Aun allí n... hasta much... a negado es... os á D. Fer... la manía de... do de Portu... que interin

dia invocar doña Isabel II? El monarca que venga no empezará por prestar juramento de fidelidad á la Constitución que estamos discutiendo? ¿Se puede parecer esta situación á la de 1856? Si ahora la monarquía ha de estar rodeada de instituciones democráticas y se consiguen los derechos individuales, ¿no se habrá cambiado esencialmente nuestra manera de ser? Por mas que venga un príncipe dignísimo, siempre vendrá sin el prestigio y la aureola que da la sanción de los siglos. No hay razón, pues, para sacar argumentos de una época diferente, ni para que el Sr. Figueras recuerde aquellos acontecimientos.

Haciéndose cargo despues S. S. del argumento de que España ha sido siempre una monarquía, decía el señor Figueras: «¿Os deteneis ante lo que el tiempo ha consagrado? Porque España haya sido monárquica, ¿hay razón para que siga siéndolo? Todos los reformadores empiezan rompiendo con lo existente, y vosotros habéis debido hacer lo mismo.» Enhorabuena; pero ¿hemos de romper trasladándonos de repente de la monarquía familiar y hereditaria á la república federal? ¿Se concibe que se haga esto en una nación monárquica desde el tiempo de los godos?

Presentaba el Sr. Figueras á Jesucristo como el primer reformador; y yo pregunté á S. S.: cuando Jesucristo venia predicando su doctrina, ¿aconsejaba que no se respetase al César? ¿gritaba: abajo todo lo existente? ¿traía ese espíritu de oposición? De ninguna manera. Jesucristo emitió la doctrina tan fecunda que vino á trastornar todo lo que existía, pero no aconsejaba que se cambiase la manera de ser de aquel gobierno, ni que se rompiera con su historia, porque no necesitaba para triunfar de nada de eso. Pues lo mismo sucede ahora: para que triunfe la doctrina democrática no hay que romper con todo; basta con modificar la monarquía.

Continuando su argumentación el Sr. Figueras se rebelaba contra los que desde estos bancos decían que la república era solo la forma de gobierno de los tiempos antiguos. «Aquellos gobiernos, decía, no eran realmente republicanos.» Pues si las repúblicas que ahora pueden levantarse no se parecen á las de remotos tiempos, ¿no puede suceder lo mismo con las monarquías? La que ahora estamos levantando no ha de parecerse tampoco ni á la monarquía bárbara, ni á la feudal, ni á la teocrática; no será tampoco la monarquía secular; podrá serlo con el tiempo, y ¡ojalá que lo sea! porque será una prueba de que ha acertado á conciliarse con los adelantos de la civilización de tal manera que llegue á adquirir la importancia que se merece.

Lo que sentí en el alma, al comparar el Sr. Figueras las repúblicas con las monarquías de otras épocas, fué que S. S. hiciera tan poca justicia á nuestro país. ¿Qué parte han tenido las repúblicas italianas de la Edad Media en nuestras memorables jornadas? En la batalla de Lepanto hay dos grandes figuras, las dos de españoles, de héroes: D. Juan de Austria y el manco de Lepanto.

Si en aquel inolvidable suceso tuvieron alguna participación algunas naves venecianas, ¿por qué no considero que fué tan pequeña que ni entonces ni despues ha habido en Europa quien se haya atrevido á disputarnos esa gran gloria? La batalla de Lepanto nos pertenece exclusivamente, y su magnífico recuerdo podemos ponerle en competencia con todos los demás de las naciones de Europa.

Descartados estos accidentes del debate, empezó el Sr. Figueras á reproducir la argumentación de los señores Palanca y Sraclara, y esto me permite dar cierta generalidad á mi contestación.

Señores, contra la monarquía democrática que estamos levantando se han hecho multitud de argumentos, pero solo dos importantes: el primero el de que la monarquía hereditaria es incompatible con el principio de la soberanía nacional. Este argumento presentado por el Sr. Palanca fué reproducido por el Sr. Sraclara, y aceptado por el Sr. Garcés. La incompatibilidad de la monarquía con la soberanía nacional ¿existe en efecto? La monarquía familiar y hereditaria crea un poder perpetuo. ¿Cómo conciliar esto con la soberanía? ¿No queda el pueblo desarmado? ¿No abdica su soberanía? En este punto se padece el error grave de confundir el principio de la soberanía con la teoría del poder.

Señores, el principio de la soberanía nacional tiene un doble aspecto y significación: envuelve primero una negación y luego una afirmación. Como negación, es la antítesis del derecho divino, en contra de cuyo principio se levanta el de la soberanía nacional, que significa al propio tiempo tambien que el pueblo no es patrimonio de ninguna casa ó familia, como significa igualmente que los pueblos regidos por una monarquía hereditaria, cuando esa monarquía falta á su misión, no están obligados á soportarlo todo, porque eso daría una idea humillante de la humanidad. Significa, en fin, el derecho indisputable del pueblo de intervenir en los negocios del Estado y de tener participación en la organización de los poderes públicos.

Esta es la diferencia del poder considerado en su origen, y el principio de la soberanía nacional, y por eso felicito á la comisión por haber variado la redacción del artículo 32.

Se ha dicho aquí que la monarquía hereditaria ó de familia era contraria al espíritu de la revolución de setiembre.

Señores, el pensamiento de la revolución fué derribar una dinastía que se consideraba como un obstáculo insuperable para todo progreso; que convertía esta nación en una excepción peligrosa y ridícula; que si nos permitía vestir el traje moderno, nos hacía vegetar como vegetaban los pueblos en los siglos XV y XVI.

El pensamiento de la revolución de setiembre fué derribar una dinastía que quería convertir la nación en una sociedad teocrática, luchando con todo lo existente. Este fué su pensamiento, y la verdad es que por instinto la revolución no hizo mas que eso. Al iniciar ese movimiento los ilustres generales, ¿se acordaron de la república? Los que volaban de la emigración y debían estar enterados del pensamiento secreto de aquella revolución ¿se acordaron de la república? ¿Hay algo de eso en los programas de Cádiz y Sevilla? ¿Lo escribieron las juntas en sus proclamas?

La forma republicana, prescindiendo de toda consideración, no es siquiera una institución; es una persona; no es un símbolo como lo es la monarquía, no es una institución. ¿De dónde sacáis vuestro presidente? De las eminencias políticas ó militares; le colocáis á la altura del poder, y ¿qué queda? Otras eminencias á su lado, no como satélites, sino considerándose superiores y acechando la ocasión para reemplazar á aquel presidente.

Esto si no elegís mas que á un hombre que se distingue un poco de los demás; que si elegís á un hombre extraordinario porque la Providencia os lo haya deparado, ¿qué creéis que sucede entonces? En la monarquía, nada; en la república, el cesarismo.

Pensado bien: la república es una forma de gobierno, pero le falta mucho para ser símbolo de institución. Cuando tengamos un monarca digno con las tradiciones de un pequeño pasado que haya dado muestras de sus virtudes y talento, y con la aureola que no puede tener el presidente de una república; cuando eso se verifique, no habrá por qué temer á las expansiones de ninguno de los derechos individuales.

Esto es, señores, lo poco que yo tenía que decir. Reasumiendo: la monarquía que vamos á levantar no ha de parecerse á las monarquías antiguas; no es la de los tiempos primitivos, ni la teocrática, ni la feudal, ni la de derecho divino: ha de vivir, como nosotros, en tiempos modernos y ha de responder al espíritu de estas sociedades, no repitiendo los escándalos y las defecciones que han traído la última revolución, y que antes de traerla han presentado todos los obstáculos que hemos encontrado para llegar al nivel de Europa. La monarquía familiar y popular es la única forma que puede

llegar á conseguir esto; nuestra república ahora no puede hacerlo, no puede ahora plantearse; pero os queda la elevadísima misión de predicar vuestras doctrinas, de preparar los pueblos al progreso; de adelantarse á vuestra generación para encontrar á las generaciones futuras. Si esta misión no os agrada, yo lo siento, porque difícilmente podréis encontrar otra mas elevada y mas noble.

El Sr. FIGUERAS: Aunque no fuera un deber de cortesía rectificar á mi respetable y venerado amigo el Sr. Alvarez, tendría que hacerlo, porque S. S. me ha atribuido algunas cosas que no he querido hacer. S. S. dice que yo olvidé las glorias españolas al hablar de la batalla de Lepanto para cubrir las con otras glorias extranjeras. Yo no olvidaba estas glorias; lo que decía era que á nuestro lado tuvimos solo las galeras de la república de Venecia y algunas galeras del rey de Roma.

Que no traté la cuestión en el elevado terreno que otros compañeros míos. Pues eso depende en primer lugar de mi falta de aptitud; y en segundo, de que soy mas aficionado que á los debates filosóficos á los políticos, y en estos podía hacer mas que en aquellos, en cuyo terreno fácilmente me hubiera venido el Sr. Alvarez.

Respecto á la semejanza con Bélgica, no es posible olvidar que aquel país estaba bajo la tutela de la Francia que le había libertado, y que nosotros no estamos en el mismo caso: aparte de que allí la regencia no era regencia; era el poder de las Cámaras, puesto que el regente era el presidente de la Cámara. Esa es la solución primera que nosotros os propusimos y que no quisisteis aceptar.

En cuanto al año 1854, el Sr. Alvarez dice que la marcha antiliberal de Isabel II se debe á que se creía de derecho divino. Pues yo le contesto á S. S. que Luis Felipe no podía creerse de derecho divino, y sin embargo, dió lugar á las escenas de 1848.

El Sr. Alvarez se ha manifestado muy eclético al decir que la soberanía no era permanente en el pueblo, porque la delegaba; pero precisamente al dar esos poderes solo delegados, no ha prescindido de ellos; se pueden revocar y se puede exigir la responsabilidad. Y porque esto debe ser así, es por lo que nosotros queremos la república, con la cual puede llamarse á la barra al mandatario infiel, sin que esto lleve consigo perturbación ninguna, como no la ha llevado recientemente con el presidente Johnson.

El Sr. ALVAREZ (D. Cirilo): Debo empezar por dar al Sr. Figueras una explicación acerca de las glorias de España; porque la verdad es que de las palabras de S. S. podía desprenderse que olvidaba esas glorias mezclando en ellas á la república de Venecia, cuando son exclusivas de España. S. S. ha dicho ahora que no las desconocía, y yo le aplaudo y le felicito por ello.

En cuanto á la monarquía francesa de 1830, aquella Constitución no tenía que ver nada con la nuestra de ahora, y por lo tanto, aquella situación no se puede comparar con la que tenemos en estos momentos ni con la que vendrá despues.

El Sr. Figueras me acusa de eclético, y yo debe decirle que lo mismo que el país se desprende de su soberanía en las monarquías, se desprende en las repúblicas, aunque sea por menos tiempo; porque al fin y al cabo el tiempo no hace nada en esta cuestión. Y si en un caso queda la barra, en otro quedan los conflictos que pueden hacer venir aquí los representantes que hayan merecido el desagrado del monarca, y obligarle así á que marche como el quiera.

Nosotros declaramos al monarca irresponsable legalmente, pero su responsabilidad moral no podemos negarla ni nosotros ni nadie; y la prueba es que esa responsabilidad ha alcanzado á la dinastía de Isabel II que no había cumplido con sus compromisos. Esa responsabilidad alcanza á todos, y la legal alcanza tambien en nuestro sistema á los ministros, sin cuya rúbrica, sin cuyo asentimiento no puede dictar el rey ninguna orden ni disposición de ninguna especie.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martos): Tiene la palabra el Sr. Orense para alusiones personales.

El Sr. ORENSE: Voy, señores, á hacermos cargo de las alusiones que ayer nos hizo el Sr. Rodríguez. Hace dos meses explicaba el Sr. Castelar las opiniones de su señoría por el método, diciendo que como era profesor lo sacrificaba todo al método. Yo creo que como S. S. es profesor, ha creído que nos podía dar lecciones como á sus discípulos, y no ha reparado que estos no contestan ni discuten, y nosotros sí.

Hay necesidad aquí de desechar las ideas que tienen una contestación fácil y que se concibe con rapidez. A S. S. le viene una idea y la expresa sin mas ni mas, y esto no debe hacerse. Así es que nos llamaba S. S. retrógrados. Esto solo se puede decir en chanza, y así lo tomamos nosotros. ¿No ha visto S. S. que hemos aplaudido aquí al Sr. Echegaray? Pues ¿por qué no sigue su ejemplo?

El Sr. Rodríguez nos quiere encontrar en contradicción, y dice que como se quiere la república, si unitaria ó federal. Pues le repito que nosotros queremos todos, menos dos, la federal; pero que aceptaríamos como un mal menor, la unitaria, y si hubiéramos podido crearla, desde luego que lo hubiéramos hecho.

S. S. dice que para formar una república federal hacen falta los Estados. Pues yo le digo que no; ese es un medio de formarla, pero no es el único. Y ya que hablo de repúblicas, diré, antes que se me pase, que las repúblicas, si tienen algun mal, es el que han heredado de las monarquías; si no hubieran sido monarquías, no hubieran tenido esos males.

Nos decía S. S. al principio que no eran precisas reformas aisladas, sino un plan completo, y el plan completo de S. S. fué la creación de esas comisiones que han sido un pozo Aíron en donde se han ahogado todas nuestras reformas.

El Sr. Rodríguez pintaba la monarquía como una gran cosa, y seguramente lo será para los monarcas; pero yo en ese punto recuerdo lo que decía Napoleon á Bayes: y creo que vamos á traer aquí un ser que no haya mas que comer y pasear. (Murmuros y risas.)

Otro argumento contra la república es que no está preparado el país para recibirla. Pero ¿no está preparado para tener los hijos en su casa, para comprar sal y tabaco barato, y para otras tantas cosas? Pues para esto está preparado todo el mundo: para lo que no se está nunca preparado es para perder los abusos que lleva consigo la monarquía. Si se pudiera decir que el que quisiera el rey que lo pagara, de fijo que lo pagarían muy pocos.

Decía el Sr. Rodríguez que presentábamos la república como una panacea universal. Yo no lo he hecho nunca...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martos): Sr. Orense, eso es replicar, y no alusionar.

El Sr. ORENSE: Pues bien; el Sr. Rodríguez me decía que le presentara mi Constitución. Yo se la presentaré, y si solo espera S. S. eso para ser republicano, ya se puede ir preparando.

Ya he explicado yo la Constitución en octubre, y en ella puede ver S. S. todo mi sistema de gobierno. No digo mas.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martos): El Sr. Pi y Margall tiene la palabra en contra.

El Sr. PI Y MARGALL: Señor presidente, faltan pocos minutos para terminar las horas de reglamento: yo tengo que ser algo extenso, y desearia que S. S. me reservara la palabra para la noche.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martos): Se suspende la sesión hasta las nueve de la noche.

Eran las seis menos cuarto.

Continuación de la sesión del día 18 de mayo de 1869.

A las nueve y cuarto de la noche continuó la sesión bajo la presidencia del Sr. Rívero.

Continuó el debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

El Sr. PI Y MARGALL consumió el sexto turno en contra sobre la totalidad de los arts. 33 y 34, exponiendo que declarada en la Constitución la soberanía nacional habrá contradicción en exigir otra soberanía con la monarquía facultada para hacer la guerra y acordar la paz y suspender las Cortes, poniendo la suerte, el porvenir y la tranquilidad del país, al capricho de una familia.

Censuró la organización que en el proyecto se daba al Senado, dando el derecho de ser senadores á los que hubiesen sido una vez diputados, á los primeros contribuyentes, y no reconociendo la aptitud por derecho propio. Y censuró tambien la cualidad de hereditaria que se reconocía en la monarquía que se estaba elaborando, cuyos inconvenientes expuso haciendo al efecto varias citas históricas.

Manifestó que la monarquía era una institución esencialmente de autoridad, y por lo mismo absoluta, y que importaba poco que transigiera con la libertad, porque en un período mas ó menos largo realizaría su tendencia al absolutismo; que se decía que Fernando VII fué un ingrato, é Isabel II una mujer insensata, pero que no habían hecho otra cosa que obedecer á la ley de las monarquías, lo cual había sucedido siempre en todas partes.

Declaró que no era partidario de las repúblicas unitarias de gran estension, porque, dijo, habían tenido siempre un fin prematuro.

Ervpuso que en tiempo de los Reyes Católicos España era una federación de varios reinos, y que se verificó la unidad sin consultar á los pueblos, y conservando estos su autonomía, sus costumbres y sus fueros, cuya extinción en algunos puntos había costado grandes esfuerzos y sacrificios, á costa de los cuales tambien se consiguió la unidad. Que Portugal, para cuya agrupación á España se convenia en la república federal, perteneció á esta nación en el siglo XI y posteriormente, y que si la unidad estribaba en ahogar todo sentimiento autonómico en los pueblos, debíamos ir á la conquista de Portugal por la fuerza de las armas. Que la forma federal tenía su ejemplo en la familia cuyos individuos se federn y se desparrraman y se estenden. Que la diferencia que existía entre la descentralización y la federación, consistía en que aquella partía de arriba y esta de abajo. Que la monarquía y la república unitaria tendían siempre á la centralización, y la república federativa realizaba perfectamente el ideal democrático de los derechos individuales, de los del Municipio y de la provincia. Que el poder central en la república federal tendria á su cuidado la organización del ejército y la marina federal y los servicios de obras públicas, generales, correos, telégrafos y demás equivalentes; y que respecto al comercio, el interior se resolvía declarando libres las mercancías entre los Estados federales, y el exterior quedaria para la resolución del centro, puesto que el comercio exterior está en relacion con la importancia exterior de los Estados.

Añadió que entre otras de las ventajas políticas de la federación existía la de que los hombres públicos llegaban á la representación ó á la gestión de los negocios del país pasando antes por el Municipio y la provincia, y llevando al centro la necesaria experiencia. Y que en el orden económico se ahorrarían cuantiosos gastos que absorben ahora las ruedas inútiles de la administración y el gobierno para llegar del centro á la provincia y el Municipio.

Y dijo que los repartos de tierras de que se viene haciendo un cargo á la minoría, era de bienes del comun y en virtud de varios decretos disponiéndolo. Y que la minoría estaba compacta en el principio democrático y en la forma de gobierno lógico, siendo sus individuos libres en tener diferentes opiniones en los demás puntos.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel), rectificó, citando varios ataques del derecho que tenían lugar actualmente en algunos Estados de la república norteamericana y en diferentes cantones de la Suiza. Que el repartimiento de tierras en Andalucía no se hacia solo de los bienes del comun, si que de propiedades de particulares. Que con la república federal se perjudicarian muchas provincias, y que la federación no podría verificar-se sin consultar la voluntad de los pueblos, lo cual dijo ayer y había convenido en ello el Sr. Pi, hablando de como se hizo la unidad de España en el siglo XV.

Y enumeró varias diferencias de las que existían en la minoría, citando una carta del Sr. Garrido (D. Fernando) en 1860 en la *Discusion*, y manifestando que los demócratas que tenían una misma opinion, se habían agrupado á la mayoría, constituyendo los restantes la minoría, de resultados estériles.

El Sr. PI Y MARGALL rectificó tambien, exponiendo que en las Cámaras no había escuelas, sino partidos políticos entre los cuales existían siempre diferencias y solo identidad de opiniones en el principio político. Y que sabía que la república no se proclamaria por la Asamblea.

El Sr. ALVAREZ (D. Cirilo), rectificó brevemente, y tambien el Sr. Pi y Margall.

Y se levantó la sesión.

Eran las doce menos cuarto.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

El Poder ejecutivo ha nombrado vocal de la comisión permanente de pesas y medidas, en la vacante de don Frutos Saavedra Meneses, á D. Eduardo Rodríguez.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 18 (por la tarde).—Se confirma la noticia de la reducción del ejército. Todos los soldados del contingente de 1864 y una parte del de 1865 van á poder volver al seno de sus familias. Ha circulado con gran insistencia esta tarde el rumor de la dimisión de Rouher, ministro de Estado. Hasta el jueves no llegará el príncipe Napoleon. El comité central de la propagación de la fé católica acaba de publicar el balance de sus operaciones, habiendo ingresado en su caja la cantidad de 5.308.839 francos. En la Bolsa de hoy se han cotizado: 3 por 100 diferido español 28.—3 por 100 francés 72,10.—4 1/2 por 100 id. 101,75.

LONDRES 18.—Consolidados ingleses de 92 5/8 á 3/4. PARIS 19.—El gobierno belga ha nombrado los individuos de la comisión que tendrá el encargo, de acuerdo con los que ha nombrado el gobierno francés, de arreglar la cuestión de los ferro-carriles. La comisión belga llegará á esta capital á fin del presente mes.

POSEN 18.—El conde Ozialinski, que fué en un tiempo acusado del crimen de alta traición, se presenta candidato para el Reichstag.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

PARIS 19.—Las últimas reuniones electorales efectuadas el lunes por la noche, han sido tranquilas. NEW-YORK 18 (por el cable).—El general Grant ha suspendido á Mr. Hale y nombrado al general Sickles ministro de los Estados-Unidos en Madrid.

## SECCION DE NOTICIAS.

## INTERIOR.

Ha dicho un periódico que ni el Sr. Lorenzana ni el Sr. Olozaga asistieron á la comida á que les invitó dias pasados el embajador francés, y que esta falta se debía á que no querían sentarse juntos á la mesa dichos señores.

La verdad del hecho es que dias pasados el ministro francés, que se hallaba en la tribuna diplomática de la Asamblea, hizo pasar una carta al Sr. Olozaga invitán-



dole á comer, y que este señor empezó la contestacion aceptando el convite. Pero recordando despues que aquella noche tenia junta en la Tertulia progresista termino la carta diciendo que bien veia su buen deseo de acudir á la invitacion, pero que recordaba en aquel momento la circunstancia citada, y rogándole que le excusara.

Respecto á la supuesta enemistad entre el ministro de Estado y el Sr. Olzaga, diremos que ayer tarde, antes de pasar al banco de los ministros el Sr. Lorenzana estrechó afectuosamente la mano de D. Salustiano, lo que demuestra que el rencor no debe ser gran cosa.

Uno de estos dias se apoyará en la Cámara, por uno de sus autores, la proposicion que han presentado los Sres. Balaguer, Maluquer, y otros diputados, catalanes y valencianos, pidiendo la supresion del ministerio de Ultramar, y otras economías importantes.

Hemos visto una carta de París, fecha 17 del actual, en que se dice:

«Los carlistas se mueven mucho y disponen de algun dinero. Debían lanzarse á fines de este, pero han suspendido por haber tenido noticias (dicen ellos seguras) de que ha de ocurrir otra cosa que precederá su entrada. Calculan que lo otro no tendrá buen éxito; pero quieren que suceda. Bendicen sin cesar á los Suñer, García Ruiz, Zorrilla y hasta Moreno Benítez (atírase V.), que con sus discursos les han dado en quince días mas partidarios que los que habían podido reunir en ocho meses. He visto gentes de varias provincias que han venido á tomar obligaciones ó acciones del empréstito carlista y que han sido firmadas en Amsterdam por el conde de Galbe y marqués de Casa-Flores. Vaya dos firmas. Lo cierto es que tenían todo preparado y lo han suspendido. Tendrá que ver esta suspension con la venida á esta de las gentes de Biarritz? Nada sé pero temo mucho que sea ahora cuando principien de nuevo las desgracias á que parece que Dios ha condenado á nuestra pobre patria.»

Leemos en las Provincias de Valencia: «Se ha dicho en los pasados dias, que estaban detenidos en las prisiones de las torres de Cuarte algunos oficiales de los cuerpos que guarnecen Valencia, dando este rumor origen á muchos comentarios de los noticieros. En efecto, hace algunos dias fueron detenidos dos oficiales contra los que no debe haber resultado cargo alguno, pues tenemos la satisfaccion de anunciar que han sido puestos en libertad.»

Parece que el domingo último aparecieron en Valencia varios pasquines en sentido muy radical, pero el público no les hizo caso.

Entre ellos habia uno que decia así: «Las Cortes han votado la monarquía y el pueblo no la quiere. ¡Abajo los tronos! ¡Viva la república!»

Segun los diarios ingleses, el agua que cruza hoy el istmo de Suez ha cambiado ya la naturaleza del clima de aquella comarca. La tierra se cubre de vegetación: ha aparecido la lluvia que antes no se conocia; en el espacio de un año se han contado doce dias lluviosos y hace poco que cayó un fuerte chubasco. Los árabes mas ancianos admiran aquel fenómeno, que nunca habían visto.

En el *Telegrafo* de Barcelona encontramos la siguiente noticia:

«Hoy lunes debe tener lugar en Tortosa la reunion de los delegados del partido republicano de las diez provincias que constituyen la antigua corona de Aragón. Ignoramos el objeto de esta reunion á la cual se concede una grande importancia.»

Ha debido llegar á esta capital una comision arrogera de Valencia, para gestionar en favor de este artículo con motivo de la reforma arancelaria.

Parece que se habia ofrecido á la comision, en el caso que las Cortes aprueben las bases presentadas por el ministerio, gravar al arroz extranjero con un derecho de introduccion de 25 por 100 durante seis años; pero se dice que han surgido nuevas dificultades que trata de vencer la comision.

Así lo dice un periódico de Valencia

Mañana debe llegar á Madrid el gobernador de Huesca, Sr. Loma.

El señor ministro de Ultramar contestará al Sr. Castelar, reasumiendo el debate del art. 33 de la Constitución.

La comision de las Cortes que entiende en el proyecto de ley sobre la libertad de Bancos ha emitido su dictamen, modificando aquel en la parte que trata de las sociedades cooperativas.

La comision ha suprimido el artículo en que se prohibia establecer otros Bancos donde hubiera uno con privilegio exclusivo, por ser contrario á los principios de verdadera libertad.

Hoy á las doce se reúne la junta directiva de la mayoría en las Cortes. Dicese que se ocupará de la cuestion de regencia.

Ha sido nombrado oficial de la seccion especial de higiene del gobierno de esta provincia, D. José Rodríguez Vivansan.

Se ha dispuesto por el Poder ejecutivo se remese á la tesorería de Palencia y á la de Burgos respectivamente, 30 y 20.000 escudos en moneda de bronce de la nueva acuñada.

El Ayuntamiento de Valverde, isla de Ferro en las Canarias, pide á las Cortes el nombramiento de dos personas que ejerzan allí el cargo de notarios públicos.

Tenemos cartas de Zaragoza en que se nos dice reinar allí bastante agitacion, pero que esta era debida á la aproximacion de fuerza del ejército que debia reunirse en aquella ciudad y cuya presencia no estaba motivada, pues el espíritu de la poblacion no podia ser mejor, por mas que el partido republicano tenga allí una importante representacion.

Parece que el Gobierno autoriza al Ayuntamiento de Barcelona para enagenar los terrenos de la ciudadela con la condicion de que ha de construir los cuarteles que sean necesarios.

El Sr. Castelar hablará en la sesion de esta tarde á primera hora.

Al Consejo celebrado ayer tarde en las Cortes, asistieron todos los ministros incluso el Sr. Lorenzana.

Hemos sido muy pocos en hacernos cargo de las noticias que han circulado últimamente acerca de la cuestion de regencia. Cuando todos ó casi todos los diarios, tanto políticos como noticieros, presentaban esta solucion como definitivamente abandonada, nosotros aseguramos que estaba únicamente aplazada.

Hoy nos vienen todos á dar la razon. La regencia es la solucion probable; mejor dicho, es la única solucion posible en el estado actual de las cosas, y la regencia única del duque de la Torre es la fórmula mas verosímil de esta solucion.

Ayer mañana estuvo el señor gobernador civil, acompañado del arquitecto encargado de las obras, visitando el edificio en que se va á establecer en el Pardo el asilo de mendicidad.

Ha sido recogida de orden de la autoridad una hoja volante que, con el epígrafe de «Carta de las gitanas de Madrid al Sr. Suñer y Capdevila», ha circulado por la capital y que, por ignorarse su procedencia por no llevar plié de imprenta, se ha considerado como clandestina.

El día 1.º de junio próximo quedan definitivamente instaladas en el gobierno de la provincia, las oficinas del ramo especial de higiene pública regido por el nuevo reglamento formulado por aquel centro.

La junta directiva de los obligacionistas del ferrocarril de Córdoba á Málaga, ha solicitado de las Cortes que se haga una ley que corrija los abusos, que con toda impunidad vienen cometiendo las compañías de ferrocarriles.

Ayer se reunió la comision del proyecto de ley de orden público con asistencia del ministro de la Gobernacion.

Cartas de Astorga que hemos visto nos dicen que ha habido algunos desórdenes en aquella poblacion. La persona que nos escribe atribuye su origen principalmente á la excitacion que produjo en el auditorio un sermón predicado en la iglesia de Santa Marta, que predispuso desfavorablemente los ánimos. Esto dió ocasion á que el domingo último y en un baile público se ocasionara una grande reyerta entre varios Voluntarios de la Libertad y otros vecinos, de la que resultó un herido grave. De aquí que se aumentase el malestar y se formasen grupos en la plaza dando algunos gritos subversivos. Sin duda se temió que los desórdenes podrían tomar mayores proporciones cuando el Sr. Arderius, gobernador de la provincia de Leon, tuvo que personarse en aquella localidad y disponer la aprehension de quince personas, una de las cuales hizo resistencia á la autoridad disparando un revolver. La fuerza ciudadana estaba reunida en el Ayuntamiento y el pueblo habia desoido las excitaciones de la autoridad local repetidas veces, dando mueras al alcalde. La carta añade que el partido carlista trabaja allí sin descanso y que estos sucesos y otros que puedan sobrevenir son resultado de sus maquinaciones.

Ayer á las 12 se verificó en el Ayuntamiento la anunciada reunion de comandantes de Voluntarios, bajo la presidencia del Sr. Rivero al principio y de la del señor Madoz cuando aquel tuvo que retirarse para ir á las Cortes. La reunion, á que por algunos se habia pretendido dar cierta importancia, tuvo por esclusivo objeto el tratar cuestiones que solo afectan á la reorganizacion de la fuerza ciudadana, cuyos jefes desean se lleve á cabo en el plazo mas breve posible. Al efecto se nombró una comision compuesta de cinco comandantes, con el fin de gestionar cerca de la comision de Milicia nacional la actividad en los trabajos para obtener cuanto antes aquel resultado.

Nuestro corresponsal de Quintanar de la Orden nos escribe participándonos que segun oficio del alcalde de Corral de Almaguer, se habia presentado una partida de cinco hombres á caballo, que como distintivo llevaban boina con borla de plata. Nuestro corresponsal añade que han salido fuerzas de la guardia civil en su persecucion, y que su presencia parece coincidir con las voces subversivas lanzadas la noche anterior por un vecino de Quintanar, que se halla preso. Tambien asegura que en este último pueblo están los ánimos un tanto sobrecitados.

El primer ayudante médico del ejército de Filipinas D. Vicente Caballero, ha obtenido licencia para la Península.

Han sido nombrados para una comision del servicio el teniente coronel del regimiento infantería de Cuenca número 27 y un jefe del de Almansa.

Se ha accedido á la permuta solicitada por D. Francisco Sastre y Dominguez, médico director de los baños de Graena y D. Antonio Rafael Arellan, que lo es tambien de los del Molar, nombrando en su consecuencia á este último para los primeros y á aquel para los últimos.

Se ha concedido al coronel de infantería retirado en esta capital, D. Francisco Rubio y Velazquez, un año de licencia para que pueda pasar al extranjero á restablecer su salud.

Se ha dado el retiro al teniente coronel comandante de infantería, empleado en la plantilla de la inspeccion de carabineros, D. José Bernabeu.

El comisario de guerra de primera clase del ejército de Filipinas, D. Manuel Vidal, se ha dispuesto regrese á la Península á continuar sus servicios.

D. Guillermo Lopez, coronel graduado teniente coronel de la Guardia civil, D. Rafael García Tenorio y don José del Pino y Blanco, comandantes graduados capitanes de dicho instituto, han sido destinados á continuar sus servicios en infantería.

#### SECCION BIBLIOGRAFICA.

En el núm. 18 del periódico ilustrado el *Museo Universal*, perteneciente á la semana anterior, han terminado los artículos que con el título *La Arquitectura y la sociedad* ha publicado el conocido arquitecto D. Domingo Inza; en dichos escritos se ventilan cuestiones importantes para el arte y para la industria nacional, y que pueden considerarse como el complemento de la resolucion de ese problema que trae hoy tan agitada á aquella clase, puesto que tienden á concluir con la crisis del artista y artesano español, haciéndolos ver las máximas provechosas para poder competir con el artista y el industrial francés, sus eternos rivales, y causa de sus angustias, toda vez que en lo general vienen á hacerse ricos precitados de la fama de hacer *bueno, bonito y barato*, y de imponer la moda en un país que no sabe imponérsela.

El temor de desprenderse de una rutina tan funesta encarece los medios para conseguir la perfeccion y hace inevitable la necesidad de los extranjeros. Esto no sucedería si se llegara al estado de perfeccion que en dichos artículos se manifiesta y que escritos por persona tan autorizada como el Sr. Inza, que ha sido premiado por el gobierno de la Nacion, en virtud de oposicion para hacer estos estudios, y es por tanto tan competente como el que mas para resolver estas cuestiones.

#### SECCION DE ESPECTACULOS.

Probablemente pasado mañana sábado se estrenará en el teatro Español una obra nueva que con el título de *Rey en jaque* se ha remitido á la empresa. Si bien dicha obra ha sido presentada bajo el velo del anonimato, creemos sea de uno de nuestros principales escritores.

Ayer obtuvo la empresa de Capellanes la autorizacion correspondiente para dar funciones líricas, dramáticas y de baile en el teatro de los jardines de Apolo. La nueva junta directiva se propone no omitir medio alguno para dar á los espectadores la variedad que reclama el público que en la temporada anterior favoreció dichos jardines. A este fin está contratando dos escogidos cuartetos, uno de declamacion y otro de baile, y ejecutando en el local mejoras importantes.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velada Plaza de Matute, 5.

#### SECCION ANEJA.

##### El chico prometido.

Refieren los periódicos de París que el hijo del virey de Egipto, joven que está educándose en uno de los colegios de aquella capital, fué visitado el día 1.º de enero por el príncipe imperial.

El descendiente de los Pharaones le devolvió la visita por la tarde á las cinco, y su amigo le obligó á que se quedara á comer.

—Siempre que sea en familia no tengo inconveniente, contestó el joven.

—En familia comeremos, le dijo el príncipe.

Llegó el momento, y al ver el joven egipcio entrar á una porcion de damas lujosamente vestidas, cuando le llamaron para sentarse á la mesa, echó á correr sin decir nada á nadie, y su preceptor tuvo necesidad de apretar el paso para reunirse á él.

Ni ruegos ni amenazas bastaron á disuadirle. No quiso nada con las bellas.

##### Bien dicho.

Estaban repasando en una escuela historia sagrada, y se dirige la maestra á una hermosa niña de cinco ó seis años, de ojos negros y cabellos rizados, y la pregunta:

—¿Sabeis, María, qué hicieron los israelitas cuando salieron del mar Rojo?

La paqueña y bella María queda un rato pensativa, se dibuja en su semblante un aire de satisfaccion, y contesta:

—Se enjugaron, señora maestra.

##### Era rumboso.

Todos saben que los ricachos de la Habana usan muchos criados.

Uno de aquellos me decia: —Solo para fumar tenia yo cuatro criados negros.

—¿Cielos! ¿será posible?

—El primero me traia el cigarro.

—Bien.

—El segundo me lo ponía en la boca.

—Adelante.

—El tercero le encendia.

—¿Y el cuarto?

—El cuarto se lo fumaba. Yo no he podido soportar nunca el olor del tabaco.

#### COTIZACION OFICIAL DEL DIA 19.

	Ultimo precio.	
<b>FONDOS PUBLICOS.</b>		
Dia 18	Dia 19	
3 por 100 consolid. al cont.	26,40	26,20
3 por 100 diferido al cont.	25,65	25,60
Amortizable de 2.ª clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Deuda del personal.	00,00	00,00
Billetes hipot. 1.ª serie.	97,00	97,00
Idem de 2.ª id.	84,90	84,80
Carpetas prov. de bonos del Tesoro (Madrid)	55,50	55,50
Idem id. id. (provincias).	00,00	00,00
<b>Carreteras y sociedades.</b>		
Emision de abril de 4.000	00,00	00,00
Idem de 2.000.	00,00	00,00
Idem de junio de 2.000.	00,00	00,00
Idem de agosto de 2.000.	00,00	00,00
Idem de marzo de 2.000.	00,00	00,00
Idem de julio de 2.000.	00,00	00,00
Obras públicas de 2.000.	60,00	60,00
Canal de Lozoya de 1.000.	00,00	00,00
Obligaciones de ferro-caril.	50,70	50,50
Idem nuevas de 2.000.	00,00	00,00
Idem id. de 20.000.	50,00	50,50
Banco de España.	117,00	117,00

**Cambios.** Londres á 90 dias fecha. 50,25

Paris á 8 dias vista. 5,21

#### CULTOS.

SANTO DEL DIA 18. San Bernardino de Sena.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde continúa la novena de la Santísima Trinidad: á las diez será la misa mayor y predicará D. Esteban Rodríguez Lacarta y en los ejercicios de la tarde don Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Cayetano ó la de la Consolacion en Santo Tomás.

#### ESPECTACULOS.

##### FUNCIONES DE HOY.

TEATRO ESPAÑOL. A las nueve de la noche. — «Marta la piadosa.» — «El huésped del otro mundo.»

ZARZUELA. A las nueve de la noche. — Beneficio del primer actor D. Rosendo Delmau. — Sinfonia, duo y romanza de «Marta.» — «Wals Venzano.» La zarzuela nueva «Yo y mi tia.» La comedia bufa «Derecho de reunion.» — «Los dos ciegos.»

CIRCO DE PRICE. (Paseo de Recoletos.) A las ocho y media. — Variada funcion de ejercicios equestres, gimnásticos y acrobáticos.

## ANUNCIOS.

#### JARABES REFRESCANTES.

De agraz, fresa, grosella, limon, naranja, vinagre, etc., se venden á 4 rs. frasco, calle del Principe, núm. 13, laboratorio. — 2-1

#### CARABACHEL ALTO.

A la entrada de este pueblo y en la mejor posicion, se venden dos casas unidas, recién reedificadas, con todas las condiciones apetecibles para pasar la vida. A su inmediacion se establece la estacion del ferrocarril de Cáceres; en el núm. 31 informarán. — 7-1

#### CASAS DE CAMPO.

Se alquilan ó venden casas con jardín en un pueblo distante una hora de esta corte, por carretera ó ferro-caril. Informarán calle de San Lorenzo, núm. 6, piso 3.º de la derecha, de cuatro á siete de la tarde.

#### ACEITE FAMOSO

##### DOCTOR BRIL.

El famoso aceite del doctor Brill para la calvicie, que tanta aceptacion está mereciendo del público, se expende á razon de 3, 8 y 24 rs. bote en la conocida drogueria Universal central, Fuencarral, 11, único punto de depósito. — 3-3

##### LA CUESTION DE QUINTAS

resuelta conforme al criterio de la libertad y la justicia

##### POR

PEDRO DOMINGO MONTES.

Nste interesantísimo folleto, que trata de la cuestion latente de la abolicion de quintas y manera de sustituirlas sin gravamen á los pueblos y dentro de un criterio liberal y justo.

Se vende en la administracion, Pretit de los Consejos, 3, imprenta de Juan Fernandez, y en las librerías de los Sres. Leocadio Lopez, Cármen; Cuesta, Sanchez, Carretas; Juberá, Bola, 41, principal izquierda. — Precio 2 rs. — 4-2

##### CASA EN CIEMPOZUELOS.

Se vende, alquila ó cambia una de nueva planta, muy capaz, con su gran jardín-huerta en un precio muy arreglado. Pormenores, Sin José, 4, portería.

#### DEUDA PÚBLICA

##### DE ESPAÑA.

Se pone en conocimiento de los señores suscritores al empréstito de mil millones de reales efectivos, que del 18 al 21 de mayo corriente les serán cangeados por el Banco de España los recibos de suscripcion por certificados provisionales al portador de las

rentas suscritas, mediante entrega de 20 por cada real de rentas. — 2-2

#### SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA

Calle de Preciados, núm. 6.

Los vinos añejos de esta sociedad, elaborados al estilo de Burdeos en las bodegas de Buena-Vista en Chamartin, se expenden únicamente en su Depósito Central, calle de Preciados, núm. 6, habiendo dejado de mandar sus productos á la calle de Tetuan. Sus precios varian desde 2 á 10 rs. bote; hay buen surtido de vinos de Jerez, Moscatel, Málaga y Alicante, y otros de reino, como extranjeros y toda clase de vinos. — 30-14

**SALCHICHON DE VICH, A 10 REALES.** Dices libra; botes de pimientos á 23 cuartos uno y 30 rs. docena; aceitunas gordas á 10 reales libra; idem Manzanilla 2 1/2; idem pasas de Málaga á 16 cuartos libra; queso bola y Gruyer á 5 rs. libra; vino de Valpeñas á 19 rs. arroba y 8 cuartos botella; latas de sardinas, cuartos, medias y enteras á 3, 6 y 10 rs. una; aceite superior á 10 reales arroba; en los demás artículos se hace una gran rebaja. — Leon 7 y Espoz y Maza 12, tienda nueva.

#### RETRATOS.

Seis tarjetas 24 rs., seis americanas, 14 NAVARRO Y OSES, MAYOR, 18 y 19, en la calle de San José, 4, portería.

#### GRAN SURTIDO DE COCINILLAS ETC.

Gnómicas á propósito para viaje á 12 rs. una.

Un buen surtido de utensilios de cocina. Cubos de zinc á 8 y 9 rs. Tubos para petróleo á 12 cuartos. Lámparas de porcelana con pantalla á 4 reales.

Baños de pies á 32 rs. Se alquilan baños y estufas. — Olivo 12.

## LA LIEBIG

informa, que el VERDADERO EXTRATO DE CARNE LIEBIG, se expende en España (farmacias y almacenes de altramariños), á 70 rs. libra, 36 rs. 19 1/4, y 9,75 1/8.

Sabidos son de todos y especialmente de los señores facultativos, las ventajas inmensas del VERDADERO EXTRATO DE CARNE LIEBIG, para las casas en general, fondos, colegios, hospitales, cocinas económicas, niños y personas débiles. Se suministra á los principales gobiernos de Europa y América. Está aprobado por la JUNTA DE SANIDAD; ha conseguido dos medallas de oro en la Exposicion Universal de París en 1867, premios que no alcanzan para su otro; consiguió otra medalla de oro en la Exposicion del Havre de 1868, por su superioridad sobre los demás, y tambien otra medalla en la Exposicion de Zaragoza. El «NICO que obtuvo las mayores recompensas en los concursos científicos é industriales» el «NICO analizado y garantido por el célebre químico el BARON DE LIEBIG, su inventor, y por su delegado, el profesor MAX DE PETTENKOFER. Ningun producto mercantil ofrece garantías tan nobles y grandes para el consumidor. Considerase como falsificado, TODO BOTE que no lleve las firmas del BARON DE LIEBIG y del profesor MAX DE PETTENKOFER, así como la etiqueta de la AGENCIA GENERAL EN ESPAÑA, S. D. J. PECASTAING, CRUZ, 12, PRINCIPAL. — MADRID.

## LA DIVINIDAD DE N. S. JESUCRISTO.

NUOVA DEMOSTRACION SACADA DE LOS ÚLTIMOS ATAQUES DE LA INCRÉDULIDAD Y EN ESPECIAL DE LOS DIRIGIDOS POR MR. RENAN Y DEMÁS HERESIARCAS MODERNOS, POR

MR. AUGUSTO NICOLÁS.

En esta obra se contesta cumplidamente á cuantos errores se han propagado últimamente sobre la divinidad de Jesucristo y la virginidad de Maria, conteniendo un capítulo en que se demuestra hasta la evidencia que la Santísima Virgen no tuvo mas hijos que Jesucristo. Agotada una edicion numerosa de esta obra, se ha hecho otra segunda, considerablemente aumentada con notas por su traductor D. José Vicente y Caravantes: se halla á venta á 30 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco el porte. Librería de Gaspar y Hija, calle del Principe, núm. 4. En provincias en casa de los corresponsales de esta casa, y remite al que mande su importe en sellos ó libranzas de fácil cobro.

## GRAN DEPOSITO DE ZINC

LAMINADO Y ONDEADO EN CHAPAS DE VARIAS CLASES.

ZINC EN LINGOTES Y CLAVOS.

TUBOS Y CANALONES DE ZINC PARA TEJADOS.

preferibles á los de hoja de lata por su duracion y economía en el precio. Estos efectos procedentes de establecimientos de la RI. Compañía Asturiana de Minas, se venden á precios de fábrica. TALLERES de preparacion especial para las varias aplicaciones del zinc. Dirigirse al representante de la Compañía, calle de los Caños, núm. 4, Madrid, donde se hallan el depósito y talleres. Se compra el zinc usado.

## GRAN DEPÓSITO

PARA GUARDAR ALFOMBRAS Y TODA CLASE DE MOBILIARIO.

Este antiguo y acreditado depósito de alfombras, y que desde este año lo será tambien todo género de mobiliario que se le confie, continúa en la calle de Segovia, núm. 27, donde podrán dirigirse por el correo interior los avisos, ó bien al almacén de alfombras Carrera de San Jerónimo, núm. 31, ó al de la calle de Tetuan, núm. 1, ó á la tienda de dulada Emporio, Preciados, 19.

## ALMACEN DE MUEBLES.

OBRADOR DE EBANISTA Y TAPICERO.

PLAZA DE CELENQUE, NUM. 2.

GRAN BARATO — Sillones de chimenea á 115 rs.; de gabinete á 120; giratorios á 130; labor á 140; nogal á 90; sillitas de gutta-percha con muelles á 40; escaños y marquitas á 220; silleras de caoba á lo Luis XIV, con damasco de seda ó terciopelo, á 3.800 reales; idem de sillero con tela de reps á 1.380; sillitas de rejilla francesas á 30; mecedoras á 120; sillones de despacho á 120; sillitas de Viena (de junio) á 34 rs. una. Buen surtido de muebles de diferentes clases, veladores maquetados, armarios de luna, mesas-ministro, comedores completos de caoba y nogal, silleras de palo santo, caoba y nogal y toda clase de muebles.

## NUEVO ALMACEN

ACEITE DE BELLOTAS DEL MISMO INVENTOR.

CALLE DE LAS TRES CRUCES 1, PRINCIPAL.

FRENTE AL PASAJE DE MURGA (ANTES CALLE DE JARDINES, 5)

PRECIO: 6, 12 Y 18 RS. FRASCO.